El verdadero “infantilismo” es el oportunismo

No queda mucho tiempo para las elecciones municipales de la capital del Estado. Manuela Carmena lleva más de un mes haciendo campaña y pasando por encima de quien haga falta. Y es que bajo la máscara de anciana amable que no ha roto un plato en su vida y que parece que no pueda hacer otra cosa que no sea el Bien, se esconde una parásita anticomunista defensora a ultranza del Estado burgués.

Esta vez, en su particular campaña, ha arremetido contra los discursos políticos, diciendo que son *“infantiles, simples y teatrales”* y que *“la gente de esta sociedad es madura”*.

Lo que pretende Carmena con semejantes declaraciones es que la clase obrera no confíe en los partidos políticos, lo cual incluye a los partidos comunistas. No duda en poner a la misma altura a los partidos que defienden a la burguesía con los que defendemos al proletariado, desdibujando así la sociedad de clases y empujando a los trabajadores a una total falta de conciencia de clase.

Hace menos de un mes, desde el PCOE advertimos de como la “plataforma ciudadana” de Carmena no era más que una manera de destruir la unidad de la clase obrera y de allanar el camino al fascismo. Hubo quien pudo tener dudas al respecto y pensar que era precipitado asignarle a la socialdemocracia ese papel de escolta del fascismo y que nos aventurábamos al afirmar algo así. Día tras día, y con declaraciones como las anteriores, podemos ver como la socialdemocracia realiza precisamente esa función.

Una vez Carmena haya conseguido que un número considerable de trabajadores deposite su confianza en su candidatura a través del voto, volverá a administrar el Ayuntamiento de la capital con la total ineptitud y falsedad que ha demostrado hasta ahora, como su inacción frente a los desahucios o el incumplimiento de su promesa de auditar la deuda y no pagar la parte que se considerara ilegítima. Su gestión, sumado a unas vergonzantes peleas internas como la que tuvo lugar con Pablo Iglesias, empujarán a la clase obrera al descontento total con cualquier forma política, caldo de cultivo idóneo para que el fascismo atraiga a los trabajadores a sus filas.

Es por ello que la socialdemocracia es el más fiel protector del fascismo. No porque lo apoyen abiertamente, sino porque todos sus actos, actuaciones políticas, discursos y escritos sirven de faro para que la clase obrera se encamine hacia el fascismo. En el discurso que abraza la socialdemocracia actual, caben *"todxs"* menos los trabajadores, quienes sufren cada día los abusos de la patronal y quienes solo encuentran en la socialdemocracia un desprecio bochornoso. Su retórica, despojada de todo contenido de clase, caracteriza, por ejemplo, a todo hombre, solo por el hecho de serlo, como un privilegiado, sin distinguir al obrero y al burgués, sin examinar si este hombre trabaja doce horas al día por un sueldo miserable o si se lucra de la explotación de los demás. Para la socialdemocracia, un peón de fábrica tiene *"mayores privilegios"* que Ana Patricia Botín o Alicia Koplowitz. Y este desprecio hacia la clase obrera no es más que caldo de cultivo para el fascismo.

Así, se puede entender que un discurso que achaca los problemas del país a la inmigración, entre otros, pueda calar fácilmente en la mente de los trabajadores. Así, gracias a la socialdemocracia, crece el odio al comunismo. Así, gracias a la socialdemocracia, el fascismo engrosa sus filas y campa a sus anchas.

El verdadero “infantilismo” es el oportunismo, el de Manuela Carmena y su séquito, quienes nos condenan al fascismo.

Desde el PCOE lo tenemos claro: la socialdemocracia, al igual que el fascismo, debe ser erradicada y arrojada al vertedero de la historia. Solo la organización obrera en torno al Partido de nuevo tipo podrá derrotar a la burguesía y a las distintas formas en las que esta se camufla.

¡TRABAJADOR, NO CAIGAS EN LAS REDES DE LA SOCIALDEMOCRACIA!

¡EL PARTIDO ÚNICO DEL PROLETARIADO APLASTARÁ AL FASCISMO!

¡ORGANÍZATE EN EL PCOE!

Comité Local del Partido Comunista Obrero Español (PCOE) en Madrid